

5. Preces

- Que la comunidad cristiana, asumiendo su vocación maternal y mirando con los ojos de Cristo, acoja a los que se sienten solos.
- **Que los enfermos, experimentando el misterio del dolor, sientan la presencia cercana del Señor y de la Virgen María.**
- Que las familias de los enfermos, los profesionales, los voluntarios y todos aquellos que les atienden y cuidan sean reflejo de rostro misericordioso del Padre.
- **Que enriquezcamos nuestras relaciones con verdadera escucha y nos dejemos acompañar por Jesús.**

... Se pueden añadir otras peticiones

6. Padre Nuestro y Oración

Escucha, Padre, nuestra oración y danos un corazón compasivo como el de María para que nos mostremos siempre más atentos a las necesidades de nuestros hermanos que sufren y nos comprometamos sin miedo, a acompañarlos.

7. Canto a María

**María, Tú que velas junto a mí,
y ves el fuego de mi inquietud.**

**María, Madre, enséñame a vivir
con ritmo alegre de juventud.**

Ven, Señora a nuestra soledad,
ven a nuestro corazón,
a tantas esperanzas que se han muerto,
a nuestro caminar sin ilusión.

Ven, y danos la alegría
que nace de la fe y del amor,
el gozo de las almas que confían
en medio del esfuerzo y el dolor.



Delegación Episcopal
de Pastoral de la Salud
del Arzobispado de Madrid
psalud.delegacion@archimadrid.es



He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas

Is 38, 5

Febrero

Acompañar en la soledad

En una cultura frecuentemente dominada por la técnica, se multiplican las formas de tristeza y soledad en las que caen las personas, entre ellas muchos jóvenes. Por supuesto no hablamos de la soledad sana y necesaria que si la cultivamos nos prepara para vivir bien la soledad no deseada. Nuestro mundo está enfermo de soledad: cuantos ancianos, abandonados incluso por sus seres queridos y niños; viudas y viudos; muchos hombres y mujeres que son dejados por sus cónyuges; todos los que se sienten solos, incomprendidos y sin precedentes; migrantes y refugiados que huyen de la guerra y la persecución; muchos jóvenes que son víctimas de la cultura del consumismo, la cultura de los desechos, la cultura del descarte.

Y “no se resuelve teniendo al lado a alguien a quien simplemente le cuento las cosas que me pueden preocupar o entristecer, sin que mi interlocutor se sienta involucrado. No necesito únicamente ser oído, sino escuchado, acogido. En este sentido sólo podremos aliviar la soledad en una relación que implique el don de uno mismo y la acogida del otro como un don. En una palabra, **sólo el amor dado y recibido puede aliviar el sentimiento de soledad.** Quien hace esta experiencia, quien acompaña así a quienes se sienten solos, descubre enseguida que quien acompaña es a su vez acompañado, enriquecido en humanidad”. *J. Luis Méndez, Director del Departamento de P. de la Salud en la CEE*



1. Canto

**Aquí me tienes, Señor, yo quiero amarte,
amando al pobre y aquel que sufre más,
tuyo es mi pan y el agua de mi fuente,
ven a mi casa y amor encontrarás. (Bis)**

En el camino hay siempre un hombre herido que necesita mi ayuda y mi amistad. No mil discursos que hablan de justicia, no mil palabras que el viento llevará. En el camino, Jesús, me estás mirando **y en tu mirada hay pena y soledad.** Quiero entregarte mi alma y mi alegría, toda mi vida en ofrenda de hermandad.

2. Del Evangelio de San Mateo 11, 28-29

Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviare. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

3. Testimonio

Penélope, de poco más de 30 años, denota soledad y tristeza. Me comenta que está muy preocupada porque los médicos le dicen que está evolucionando muy bien, pero que no paran de hacerle pruebas y eso es que no quieren decir la verdad. «¿En serio piensas que los médicos no te dicho la verdad?», pregunto. «¿Qué necesidad tiene ellos de mentirte?». Estas palabras fueron suficientes para que, sin pedírselo, me contara todo el proceso de su enfermedad. Cómo pasó de estar vestida para irse con el alta dada al quirófano, y de ahí a la UCI. «Eso es lo que me hace pensar y tenerme muerta de miedo, lo que hace que desconfíe de mi médica», aseguró. Después de un largo diálogo, cuando ya había nacido algo de confianza, le dije, en tono de humor: «La vida, o si eres creyente Dios, te ha regalado unos días para ti solita, sin tener que cuidar de nadie ni hacer cosas para los demás, y para que así puedas aprender a quererte». Después de un rato dialogando, Penélope pasó de la angustia del pasado y la incertidumbre del presente a hablarme de sus planes. Fue así como su cara comenzó a recobrar la sonrisa y a relajarse, y la joven empezó a sentirse mucho mejor, menos agobiada por el sitio donde se encontraba y por su diagnóstico. Así la dejé cuando me marché de la UCI. A la mañana siguiente volví para despedirme y me recibió con una gran sonrisa y unos espléndidos buenos días. Me dio las gracias, diciéndome que esa noche había sido la primera que había dormido muy a gusto, y que por primera vez había estado pensando en ella y no en su enfermedad. También me dijo que le había dado gracias a Dios porque la vida le había regalado unos días para encontrarse con ella misma y descubrir las cosas importantes de su vida y, encima, le había dicho su médica que por la tarde la mandarían a planta.

De Alfa y Omega: Capellán del hospital de Mérida



4. Oración en silencio

En esta tarde, Cristo del Calvario,
vine a rogarte por mi carne enferma;
pero, al verte, mis ojos van y vienen
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados,
cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,
cuando las tuyas están llenas de heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad,
cuando en la cruz, alzado y solo estás?
¿Cómo explicarte que no tengo amor,
cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,
huyeron de mí todas mis dolencias.
El ímpetu del ruego que traía
se me ahoga en la boca pedigüeña.

Y sólo pido no pedirte nada,
estar aquí, junto a tu imagen muerta,
ir aprendiendo que el dolor es sólo
la llave santa de tu santa puerta. Amén.



¿Cuáles están
siendo las
causas que
generan en el
mundo dolor,
miedo, pobreza,
injusticia
y tanta soledad?